

## Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

El obispo Hanley y yo hemos estado profundamente preocupados por los eventos en la capital de nuestra nación. Ofrecí escribir un mensaje a la diócesis como obispa electa y su obispo, ha aceptado amablemente unirse a mí.

Continuamos reflexionando, orando y pensando críticamente sobre la insurrección del miércoles que profanó el edificio del capitolio de nuestra nación. Ese día asistimos a reuniones mientras se difundían las noticias y nos sentimos divididos entre el asunto que nos ocupaba y la terrible violencia que se estaba infligiendo a los símbolos de nuestra democracia. Como todas las personas con las que hemos hablado, estábamos muy afligidos y con profunda seriedad por la realidad a la que ahora se enfrenta nuestro país.

Esta mañana en mi correo electrónico, recibí imágenes de mujeres cristianas afroamericanas, vestidas de blanco, firmes y como estatuas, frente al capitolio, y el subtítulo insinuaba que debían ser las guardias de seguridad. Lo custodiaban alimentadas por su fe en Jesucristo, un símbolo de compasión, misericordia, justicia y paz. Había ironía en algunas de las otras imágenes que recibí. Una fotografía mostraba a conserjes afroamericanos limpiando los escombros dejados por los subversivos. La ironía: los afroamericanos están limpiando el desorden creado por los supremacistas blancos que los odian y les temen.

Espero que nuestras reflexiones y discusiones en las próximas semanas, meses y años continúen llevándonos a un profundo examen de nosotros mismos sobre nuestra identidad como país con raíces en el racismo y las formas en que anima a algunos mientras da muerte a otros. También espero que estas mismas reflexiones y discusiones nos inspiren a preguntarnos "¿qué se requiere de nosotros como seguidores de Jesús?"

En este momento en particular, estoy reflexionando sobre el peligro de vivir nuestra vida encarnado en la vida del "otro". Estoy pensando en las formas, que viviendo en un cuerpo que es temido por los que están en el poder, puede moldear el comportamiento, las suposiciones, la psicología (y más) cuando se centra en supervivencia. Estoy pensando en la forma en que la mera presencia del "otro" hace que algunas personas sientan temor, incluso cuando se esfuerzan por creer que son superiores.

Sabemos lo que se requiere de nosotros como seguidores de Jesús. Amor ... no amor sentimental, como aclara el obispo presidente Curry ([en Español](#) puede verlo aquí), sino amor que es valiente, misericordioso y reconciliador. Este amor de Cristo también está encarnado. No es solo una reflexión intelectual, sino un compromiso con el corazón el ser movido a abrazar a un extraño... ser humillado por nuestros límites... ser informado por lo que nuestro cuerpo nos dice.

Cuando experimentamos miedo, nuestros cuerpos se centran en la supervivencia en el sentido más primordial. El miedo puede ser un maestro sabio, si nos detenemos y escuchamos. Y el miedo puede calmarse con un amor paciente y bondadoso. Este tipo de amor es lo que Jesús nos está enseñando. A diferencia del miedo, el amor no es una reacción instintiva; es el resultado de hábitos cultivados a través de la oración, la adoración común y la meditación en la Palabra de Dios.

El amor perfecto echa fuera el miedo. Esta es una de mis citas favoritas de la Biblia porque me desafía a cultivar el amor que Jesús enseñó: el amor que me inspira a dar la vida por mi prójimo, que no juzga con miras a la superioridad o el dominio, que temple y forja y rehace la tentación primordial de temer a los que son diferentes.

En nuestras oraciones y meditaciones, mientras luchamos por encontrar nuestro camino en tiempos llenos de odio y miedo, recordemos que cada uno de nosotros está llamado a perdonar a quien nos ha herido y a pedir perdón a quien hemos lastimado. Así es como se cultiva el amor cristiano. Así es como nos transformamos como Comunidad Amada.

Que Dios nos ayude mientras Dios continúa amándonos más allá de nuestro entendimiento.

De ustedes en Cristo,

La Revda. Diana Akiyama  
Bishop-Elect

Revdmo. Michael Hanley  
Bishop Diocesan